

Trino

Luis Iglesias Huelga

WIKIPEDIA define el término twitter como gorjear, trinar o parlotear. El cineasta y enfebrecido navegante de la Red, Alex de la Iglesia, comenta con angustia en su twitter que sus hijas no le dejan dormir. Un periodista áulico informa indignado de que la princesa Leticia cambió un pañal a su hija en pleno vuelo, en el asiento, supongo que real, del avión. Particularmente, me ha llamado la atención uno muy educado, contundente y afable que decía: “¡Buenos días!”. Es la información, estúpidos, la libertad de decir lo que uno quiera aunque a nadie le interese. Eso sí, la comunicación es otro tema. En estos tiempos en los que las cosas importantes parecen haber sustituido a las que tienen importancia, permítanme comunicar que el 14 de abril se cumplieron 80 años del inicio de la Segunda República, un proyecto que convenía en la necesidad de defender la libertad y sostener la igualdad entre los ciudadanos, promover su desarrollo cultural y científico y definir el espacio laico.

Tal vez resulte necio hablar de proyectos colectivos en un tiempo en el que “todo el mundo va a lo suyo excepto yo, que voy a lo mío”. Y sin embargo, la realidad social demuestra que la necesidad es inversamente proporcional a su plasmación, anulados por la circunstancia, como aquel que mira fijamente al vaso suplicando: “Por favor, cubata, déjame volver a casa”. Cuando uno no vive como piensa, acaba pensando como vive.

¿Qué hacer, entonces? Difícil responder, pero para empezar podríamos seguir los consejos del genial Rafael Azcona, que cuando no sabía qué hacer, escuchaba la opinión de la Conferencia Episcopal y hacía justamente lo contrario. Y estos sí que trinan, gorjean y parlotean, aunque su costumbre sea la de comunicar sin información.